

## **Características de las relaciones parentofiliales en contextos de pobreza en Latinoamérica. Revisión documental<sup>1</sup>**

Manuela Serrano Villegas<sup>2</sup> manirla.serranovi@amigo.edu.co

Natalia Suárez Salazar<sup>3</sup> natalia.suarezsa@amigo.edu.co

Tatiana Dávila<sup>4</sup> tatiana.davilaju@amigo.edu.co

Catalina Ramírez Restrepo<sup>5</sup> catalina.ramirezre@amigo.edu.co

### **Resumen**

El presente artículo busca resaltar la importancia que supone la familia, como institución de la sociedad, agente educador y socializador del ser humano; en la cual se promueven las bases donde se estructura la personalidad, los hábitos y los valores, analizando las características de las relaciones parentofiliales en contextos de pobreza en Latinoamérica, según publicaciones de los últimos diez años; así mismo, se lleva a cabo la revisión documental con enfoque cualitativo, donde se abordan artículos de diferentes revistas, textos académicos, trabajos de grado, lo cual brinda una mirada amplia respecto a las realidades que se viven en los contextos de pobreza dentro de las familias y las relaciones entre padres, madres e hijos, dando como resultado la necesidad en el abordaje e intervención de dichas familias, para el logro de vínculos seguros y sanos entre los miembros de éstas.

---

<sup>1</sup> Este artículo deriva del proyecto Características de las relaciones parentofiliales en contextos de pobreza en Latinoamérica, desarrollado en el marco del proceso formativo en el pregrado Psicología de la Universidad Católica Luis Amigó. La construcción de este artículo se llevó a cabo con la asesoría de la Mg. Yeny Leydy Osorio Sánchez.

<sup>2</sup> Estudiante psicología, Universidad Católica Luis Amigó

<sup>3</sup> Estudiante psicología, Universidad Católica Luis Amigó

<sup>4</sup> Estudiante psicología, Universidad Católica Luis Amigó

<sup>5</sup> Estudiante psicología, Universidad Católica Luis Amigó

## **Abstract**

This article seeks to highlight the importance of the family, as an institution of society, educating and socializing agent of the human being; in which the bases where the personality, habits and values are structured are promoted, analyzing the characteristics of parent-child relationships in contexts of poverty in Latin America, according to publications of the last ten years; Likewise, the documentary review is carried out with a qualitative approach, where articles from different journals, academic texts, degree works are addressed, which provides a broad view of the realities that exist in the contexts of poverty within the families and the relationships between fathers, mothers and children, resulting in the need for the approach and intervention of said families, for the achievement of safe and healthy bonds between their members.

## **Diseño metodológico**

Esta investigación se desarrolló desde el enfoque cualitativo, definido como un proceso de inducción contextualizado en el medio natural, el cual “utiliza la recolección y análisis de los datos para afinar las preguntas de investigación o revelar nuevas interrogantes en el proceso de interpretación” (Roberto Hernández Sampieri, 2014, p. 7).

Además de esto, se realizó una investigación documental, definida por Tancara (1993), citado a su vez por Panchi & Benites (2019), como una “Serie de métodos y técnicas de búsqueda, procesamiento y almacenamiento de la información contenida en los documentos, en primera instancia, y la presentación sistemática, coherente y suficientemente argumentada de nueva información en un documento científico, en segunda instancia” (p. 5).

Como estrategia de análisis, se llevó a cabo un rastreo de información en el cual se encontraron 30 documentos entre ellos, artículos de revista, sitios web, textos académicos, los cuales ampliaron la mirada, acerca de la problemática que se vive en las familias en contexto de pobreza latinoamericanas respecto a los vínculos parentofiliales, las relaciones de apego, la maternidad y paternidad.

## **Resultados**

Para el desarrollo óptimo de un infante se requiere del vínculo con los padres debido a que son ellos quienes en un inicio les pueden proveer estabilidad, seguridad y protección; estas características son la base en la que se funda el tipo de relación que una persona pueda vivir y reproducir en su vida. En otras palabras, esta relación primaria va a determinar diferentes aspectos como la sociabilidad y la consolidación de patrones seguros y sanos, teoría inicialmente mencionada por el autor Psicodinámico J. Bowlby (1979), quien dedicó gran parte de su trabajo investigativo al estudio de las formas de apego en la primera infancia.

Por otro lado, se ha podido comprobar que hay otros componentes emocionales y cognitivos que derivan del vínculo con la figura materna, ya que esta puede suministrar el cuidado y la atención a las necesidades básicas del infante:

Es así como dentro de la membrecía para cumplir con este apoyo entre sus miembros se generan figuras de apego subsidiarias establecidas por la interacción que se originan entre el niño y el adulto responsable de la crianza que por lo general

son: la madre, el padre, los hermanos mayores y los abuelos. De éstas, la madre es quien con frecuencia ocupa el papel principal debido a una fórmula cultural, mientras que los demás miembros de la familia suelen funcionar como figuras de apego secundarias (Dávila, 2015, p 124).

Es importante resaltar aquí, que esta también es la primera figura que dota de afecto al bebé, traduce necesidades, las satisface y se convierte para éste en la representante del mundo que poco a poco él conocerá; motivado por la seguridad que la misma madre le ha de proporcionar.

Ahora, desde el punto de vista afectivo, el lazo emocional que los padres tienen en los primeros meses y años de vida del menor moldearía entonces la vida emocional del bebé y sería el prototipo de las posteriores experiencias emocionales que el individuo pudiese tener a lo largo de la vida. Sin embargo, debido a las dinámicas de la sociedad en contextos específicos, el ideal de lo que deberían ser las relaciones parentofiliales y su calidad, se va a ver afectado por los factores económicos, sociales y culturales que enmarcan a cada individuo, dando lugar a características distintivas y particulares, que pueden no favorecer a los infantes. Tal como lo indica Dávila (2015) hay vivencias en las familias que pueden generar afecciones negativas a la hora de desarrollar el apego entre los miembros, como podría ser fallecimiento o ausencia total de la figura de apego, maltratos o malos hábitos en la crianza.

Es preciso mencionar, entonces, que las reflexiones que se realizan en referencia a las relaciones parentofiliales, no solo se ven mediadas por las prácticas de cuidado, la importancia de redes de apoyo en la crianza o el desarrollo de los niños y niñas en ese

sentido, sino que también entran en juego las situaciones económicas que atraviesan esos núcleos primarios, el contexto que se configura alrededor de cada ser y las estrategias del Estado para garantizar el mayor bienestar posible para cada infante.

En las familias en contextos de pobreza, en las que muchas de las madres son cabeza de familia, o que aun contando con la figura paterna requieren dejar el cuidado de sus hijos e hijas a terceros, se ven reflejados vínculos con otras personas externas que de alguna manera, serán parte del desarrollo mental de estos niños y niñas: “La intervención de otros familiares en la crianza y actividades de cuidado durante la infancia les posibilitaron establecer vínculos afectivos positivos en ese período de sus vidas” (Hernández, López, A. & Echevarría, A, 2019, p. 7).

Además, en cuanto al ambiente que puede vivirse en familias en situación de pobreza, respecto a los vínculos que se trazan, se refleja en la crianza, las realidades de cada uno de los miembros del hogar se pueden ver en muchos casos la vulneración de los derechos de los menores, por ende, un impacto a nivel emocional importante en la creación del apego:

La pobreza expone a los niños a una variedad de factores de riesgo que atentan contra su calidad de vida y compromete su funcionamiento psicológico. Su potencia de riesgo deriva de cómo complica el sistema familiar más que de la privación económica como tal. Es así como cuando las representaciones de apego son seguras pueden dar lugar a la resiliencia o por el contrario aumentar marcadamente la vulnerabilidad si son inseguras” (Ávila, 2020, p. 2).

Se debe tener en cuenta que debido a las tensiones que pueden generarse a partir de las condiciones económicas precarias, pueden salir a luz, acciones a veces inconscientes que derivan en malos tratos hacia los miembros de la familia, especialmente los niños y las niñas, donde éstos últimos se ven afectados de manera física y mental, teniendo repercusiones en la seguridad en sí mismos, el relacionamiento con pares, rendimiento académico, entre otros factores que tienen que ver con el bienestar de los menores de edad:

Un ensanchamiento de la familia como estrategia para generar ingresos, disminuir gastos fijos distribuyendo costos y garantizar el cuidado de los menores o de personas adultas mayores, puede generar tensiones debido a las condiciones de las viviendas para albergar a todos los miembros del hogar: incrementa el hacinamiento, aumenta la dependencia económica por la inestabilidad de los empleos, aumenta los conflictos familiares y en ocasiones puede favorecer la ocurrencia de violencia familiar” (Ortiz-Ruiz & Díaz-Grajales, C. 2018, p. 632)

Es así como las condiciones económicas juegan en algunos casos un papel importante en la prevalencia del bienestar de los hogares, enfocados en la crianza respetuosa y en la generación de apegos seguros en los primeros años de vida, tal como lo dicen Gómez, Muñoz, M & Santelices, M. (2008), se encuentran varias investigaciones donde se constata la relación entre el tipo de apego ansioso/evitativo, con el maltrato físico, verbal y psicológico, y quienes han recibido abandono en la crianza, tienen mayor probabilidad de sufrir un tipo de apego ansioso/ambivalente. Generalmente, las familias en situación de pobreza se alejan de las formas de vínculo sano tienden a mantener bajos niveles de afecto, según Oros y Vargas, quienes afirman:

La parentalidad, en estos contextos, se caracteriza, entonces, por baja expresividad afectiva, tendencia al desapego y a la negligencia, roles confusos o delegación de los roles a terceros, dificultad para establecer límites adecuados, estrés parental y/o depresión, maltrato grave y abandono total en los casos más extremos” (Oros y Vargas 2012, p. 71).

En estos casos, la familia se convierte en un cuidador fragmentado, debido a que se requiere, por la situación económica, que los niños y las niñas, estén al cuidado de diferentes personas cada día; no tienen un cuidador principal sino por el contrario, todos los involucrados tienden a tomar decisiones que trazan una disciplina y crianza confusa, donde el menor se ve afectado por la falta de un límite establecido y un afecto que lo vincule con su figura de apego, la comunicación entre los cuidadores se vuelve frágil y desordenada, cada uno aporta desde su realidad, lo que desestabiliza al menor en su desarrollo, como indica Zavaleta (2013, p.229), la diversidad en el cuidado, puede generar angustias en el menor, debido a las distintas formas de adaptación que debe manejar, aunque también lo puede acercar a la vivencia de enriquecedoras experiencias Si el grupo de cuidadores es permanente, puede lograr una mayor seguridad al conocerlos y distinguirlos.

Para los niños y las niñas, en su primera infancia, es importante mantener una crianza estable y segura, con límites claros, puestos ante todo mediante el respeto y el acompañamiento en sus necesidades, tanto básicas como también emocionales profundas, ya que es en estos años que su desarrollo mental se consolida y las vivencias que se tienen en estos primeros años de vida, repercuten en su salud mental durante toda la existencia, según Fresno, A (2011), las actuaciones contrarias entre acercamiento y distanciamiento ante la figura de apego, se activan cuando el niño y la niña, recibe un maltrato por parte de

su cuidador, dando como resultado un desorden en el desarrollo del apego; lo que se puede evidenciar, en las familias donde no está establecida esa figura de apego y que por sus condiciones económicas, se ve afectada la forma de crianza.

Según Ávila (2020), los menores que están en desventaja socio-económica pueden enfrentarse a situaciones problemáticas en su desarrollo social, escolar y personal, teniendo inconvenientes con el autoconcepto por la falta de un apego seguro, lo cual conlleva a enfrentar un mayor riesgo de relacionarse de forma disruptiva con sus pares en el ámbito escolar y social en general: “El desarrollo de un apego seguro en familias en situación de pobreza puede presentarse como factor de protección en el crecimiento socioemocional de los niños” (Ávila, 2020, p. 2)

Es importante, entonces, como lo indican Cala y López (2020), volcar la mirada hacia las familias, especialmente en aquellas que están en situación de pobreza, para estudiar su estructura y el funcionamiento interno de cada una, ya que sus condiciones socioeconómicas juegan un papel fundamental en el desarrollo de la socialización y cuidados, teniendo en cuenta además las políticas públicas y los contextos en los que se encuentren, para llevar a cabo los cambios dados en las estructuras y formas, teniendo presentes factores económicos, demográficos, mentales, emocionales, culturales, entre otros.

En algunas ocasiones, es menos relevante la realidad de la situación económica sino que la percepción que cada familia tiene de su situación, puesto que hay personas que se sienten en situación de vulnerabilidad económica, sin estarlo en realidad, es allí donde la

mentalidad de este tipo de cuidadores, se enfoca en la mejora de la economía familiar, y deja de lado los cuidados principales de sus hijos e hijas.

En América Latina, la pobreza es un factor común en las familias; la mayor parte de la población, según la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (2021), el 12.5% se encuentra situado en pobreza extrema y 33.7% en pobreza, convirtiéndose en un índice de alto impacto en la economía y en las dinámicas de la población en general. Bajo esta premisa, se encuentran las familias en situación de pobreza que generalmente tienen hijos menores de edad, y son estas familias quienes deben mantener un equilibrio entre el vínculo afectivo y además, la urgencia de mantener cubiertas las necesidades básicas, la preocupación por el bienestar de los hijos e hijas y la necesidad de mantenerse sanos ante la precariedad del sistema:

Para los hijos de padres que viven en situación de pobreza, el riesgo de morir o de sufrir carencias importantes como consecuencia directa de la precariedad en que viven es muy alto. En algunas regiones la tasa de mortalidad asciende a un 40% más que en los sectores favorecidos, y el analfabetismo supera el 50% en quienes viven en pobreza extrema. La salud emocional de los niños pobres se ve seriamente disminuida en comparación a otros niños, posiblemente porque sus principales modelos de referencia proveen una escasa estimulación emocional y presentan una probabilidad más elevada de desarrollar disturbios emocionales como irritabilidad, depresión o ansiedad” (Oros, L. & Vargas, J, 2012, p. 71).

Oros y Vargas mencionan otras problemáticas que afectan a las familias y otros contornos sociales como: La escolaridad por medio de la baja asistencia, problemas en la

conducta, deserción, la salud, por adicciones, mala alimentación, enfermedades físicas y mentales, ámbito jurídico, por el abandono parentofilial, maltrato, violencias, delincuencia.

### **El papel de la educación y la salud en las familias en contexto de pobreza.**

La falta de escolaridad se puede dar muy a menudo en los contextos de pobreza, debido a la baja prioridad que tiene el estudio para este grupo de la población, siendo el trabajo, parte principal y fundamental para los miembros de la familia, con el fin de suplir las necesidades diarias del hogar: “Es de suponer que sus propias experiencias como hijos de familias con carencias económicas, los dispongan más sensiblemente hacia esta prioritaria satisfacción de necesidades básicas” (Gómez, Amorín, Berriel, Carril, Güida, Paredes & Parra, 2006). Además, de una particularidad que viene de generaciones atrás, en las familias en contexto de pobreza, que naturalizan la falta de escolarización, y se ve reflejado, tal como lo indica Aguirre, E. (2002) el mal manejo y el error al realizar las demandas y en el control del comportamiento, se ven reforzadas por el nivel de educación de los padres, el cual es muy bajo y se les dificulta romper patrones de crianza tradicionales, los que son consecuencia del bajo reconocimiento de los derechos del niño.

Según Lipina, (2012) el estudio e intervención frente a los niños y niñas vulnerables que hacen parte de la población en contexto de pobreza se centra en el suministro de aprendizajes significativos y apoyo mediante servicios a las familias, en especial las madres, dentro de los Centro Comunitarios; esto con el fin de brindar acompañamiento y sensibilización frente a la importancia de la escolaridad de los niños y niñas, y además, que

su entorno familia, no se vea amenazado de alguna manera por el hecho que los pequeños, dediquen su tiempo al aprendizaje:

En consecuencia, podría afirmarse que la deficiencia o carencia de educación es una de las causas de la pobreza; pero también la pobreza es, a su vez, una causal de deficiencia educativa. La mayoría de padres de familia no cuenta con un ingreso capital y un nivel de escolaridad adecuado, causas por las cuales los padres se limitan a elevar el potencial de habilidades, las capacidades en el crecimiento y desarrollo de sus hijos” (Morales Lemus, 2016, p. 17).

En el ámbito que nos compete de salud mental, la crianza juega un papel importante tanto de los niños y niñas como también de los cuidadores con buenas prácticas, pueden mantener un nivel de estabilidad alto. Según Lipina & Segretin, M. S. (2015), algunas investigaciones han mostrado que aún en condición de pobreza, el mantenimiento de prácticas de crianza adecuadas puede resultar en un factor protector del desarrollo infantil”. Es así como las buenas prácticas de crianza pueden dar lugar espacios sanos para la familia en general y aportar a posibles mejoras en la situación económica y mejores relaciones sociales durante la vida de los niños y niñas que hacen parte de esas familias: “La familia es un sistema social con dinámica propia, espacio para el afecto y la participación a través de los roles conyugales, parentales y fraternales.” (Pérez Contreras, y Arrázola, 2013, p. 19), es donde se encuentra la base de lo que será cada individuo, donde se tiene el apoyo y se obtiene la estabilidad emocional, donde se crean los vínculos ya sean sanos o no, y esto influye en el sujeto para toda su vida:

La socialización de la infancia se produce mediante las prácticas de crianza, entendidas como la manera en que los padres (y en general la estructura familiar)

orientan el desarrollo del niño/a y le transmiten un conjunto de valores y normas que facilitan su incorporación al grupo social.” (Martínez, 2010, p. 114).

En coherencia con lo anterior, se encuentra la idea de Marín & Uribe (2017), la familia es un sistema donde se produce una transformación, procesos de aprendizaje en valores y normas estructuradas por la historia y la cultura, donde se logran discutir y modificar las reglas.

Por lo anterior, se espera que la familia sea un factor protector del sujeto, donde se lleven a cabo procesos de interacción y socialización saludables, para el buen desarrollo psicosocial del individuo; es por esto que Spangenberg (2019), afirma que el desarrollo de la interacción parentofilial en contextos de pobreza, normalmente se distingue por un bajo acompañamiento y apoyo, y pocas expresiones de afecto. Pero, a pesar de las condiciones económicas, si se mantienen buenas prácticas de cuidado y crianza, se puede lograr un sostén positivo y un factor protector. Esto hace parte de la capacidad del individuo, al equilibrar la crianza, a pesar de las dificultades externas e internas que se presenten.

Rodrigo, Ortale, Sanjurjo, Vojkovic, & Piovani, (2006), dicen que algunas investigaciones muestran que no es suficiente con la educación la nutrición, ni la salud, para garantizar el buen desarrollo del niño y la niña, se debe tener un vínculo entre todas estas variables, integrar todo esto para lograr así, resultados satisfactorios en materia de crianza y vínculo parentofilial:

Hay que recordar que el niño en situación de pobreza debe enfrentar un ambiente caracterizado por la incertidumbre y los estímulos estresantes. Si bien los recursos para afrontarlos suelen ser escasos, este estudio comprobó que las habilidades sociales positivas son capacidades que permiten la adaptación activa y, por lo tanto, pueden actuar como un amortiguador de los efectos negativos propios de la pobreza y la desigualdad social” (Bentina, & Contini, 2019, pág. 64).

Los niños a quienes se les guía en la construcción de la capacidad de afrontamiento, brindando habilidades sociales positivas, pueden desarrollar maneras de supervivencia y afrontamiento, donde las familias juegan el papel principal, y también requieren de acompañamiento psicosocial, que a su vez les brinde herramientas para la crianza. Por otro lado, en el caso de las madres jóvenes, figura común en familias en contextos de pobreza, se encuentra un mayor inconveniente con el vínculo, debido a la falta de madurez tanto emocional como mental:

Las pautas de crianza y el nivel de interacción madre-hijo, se constituye en otro factor de riesgo para las jóvenes y para sus bebés; las madres adolescentes tienden a ser menos sensitivas y responsivas a las necesidades de sus bebés, son menos verbales y proveen menor estimulación a los niños (Ávila et al 2004, p. 426).

### **Ámbito jurídico: abandono, maltrato, violencia y delincuencia**

Por último, un factor importante en el contexto de pobreza, que repercute en la relación parentofilial, es el ámbito jurídico, debido al abandono, el maltrato, la violencia y la delincuencia:

Las situaciones de hostilidad y violencia que se reproducen en los barrios populares constituyen un factor que no puede ser desestimado a la hora de estudiar las maneras en las que se organizan las prácticas de cuidado y crianza en las familias que habitan estos sectores; de hecho, estas situaciones de violencia condicionan las prácticas de cuidado desplegadas por las familias” (Ierullo, 2015, p. 676).

El contexto en el cual se vive en estos sectores de la población también tiende a ser desencadenante de factores de riesgo en el sentido de cuidado y protección a los menores, poniendo en jaque las estrategias del buen vivir, debido a la hostilidad que se vive dentro y fuera del hogar, como lo son las relaciones conflictivas en la pareja: “El afecto y las conductas negativas generadas por el conflicto y la violencia en la pareja se transfieren a las

interacciones entre padres e hijos, dando lugar a unas prácticas de crianza y de disciplina más disfuncionales” (Krishnakumar y Buehler, 2000).

A esto se suma el rol netamente paternal integrado en la actualidad en los estilos de crianza, ya sea en hogares tradicionales (madre, padre, hijos) como en hogares monoparentales u homoparentales, que ha dado un cambio significativo en la forma como el hombre asume su paternidad, siendo ahora más activa, haciendo parte de los cuidados básicos de los niños y niñas y de todo lo que conlleva la crianza en general:

Las investigaciones sobre padres en América Latina señalan elementos de continuidad y de cambio en los patrones de dominación masculina, las acciones y responsabilidad de las esposas y madres y en la valoración y participación de los padres en las actividades de cuidado, atención, contención y expresión de cariño hacia los hijos/as (Jiménez, 2004; Clatterbaugh, 1997; Kornblit y Méndez, 1994; Viveros Vigoya, 2008, p. 1-16) citado por Castilla (2018)

En este sentido, sería pertinente una investigación acerca de este avance en la cultura familiar en los contextos de pobreza, lo cual sería de gran utilidad para el desarrollo de unas relaciones parentofiliales aún más significativas en las dinámicas familiares en general. Además, la importancia del abordaje e intervención de las familias en contextos de pobreza, frente a la crianza, el acompañamiento psicosocial, para lograr unas relaciones familiares, especialmente, unos vínculos sanos con sus hijos e hijas, en pro del desarrollo mental óptimo.

### **Conclusión:**

Las reflexiones que se realizan en referencia a las relaciones parentofiliales, no solo se ven mediadas por las prácticas de cuidado, la importancia de redes de apoyo en la crianza o el desarrollo de los niños y niñas, sino que también entran en juego las situaciones económicas que atraviesan esos núcleos primarios, el contexto que se configura alrededor

de cada ser y las estrategias del Estado para garantizar el mayor bienestar posible para cada infante.

Teniendo en cuenta lo que trae consigo la pobreza en el crecimiento y desarrollo de los infantes; necesidades básicas insatisfechas, hacinamiento, altos niveles de estrés/preocupación y demás factores de riesgos que puedan envolver a los niños y niñas, se hace necesario el estudio y la intervención en las familias en contextos de pobreza, sobre las causas y posibles consecuencias que se pueden generar tras relaciones parentofiliales problemáticas, ambivalentes e incluso ausentes; para lograr un desarrollo óptimo en temas de apego seguro y bienestar emocional en los miembros de dichas familias.

## Referencias

Aguirre, E. (2002). Prácticas de crianza y pobreza. *Diálogos*, 2, 11-24.

Ángela Cuervo Martínez. (2010) Pautas de crianza y desarrollo socioafectivo en la infancia  
[http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S1794-99982010000100009](http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1794-99982010000100009)

Avila, N. (2020). Infancia invulnerable: un análisis del apego seguro como factor de protección en contextos de pobreza infantil. [*Tesis de licenciatura, Universidad Austral*] Repositorio institucional.  
<https://rii.austral.edu.ar/bitstream/handle/123456789/840/AVILA%20TIF.pdf?sequence=1>

Ávila, S. et al (2004). Patrones de apego en familias de tres generaciones: abuela, madre adolescente, hijo. *Revista Latinoamericana de Psicología*, 409-430.  
<https://www.redalyc.org/pdf/805/80536304.pdf>

Benites, K. & Panchi, N. (2019). Habilidades del Gerente Empresarial. *E-IDEA Journal of Business Sciences*, 1(1). <https://revista.estudioidea.org/ojs/index.php/eidea/article/view/2/6>

Bentina, A. & Contini, N. (2019). Las habilidades sociales en niños preescolares en contextos de pobreza. *Ciencias Psicológicas*, 3(1), 57-66.  
[http://www.scielo.edu.uy/scielo.php?pid=s1688-42212009000100006&script=sci\\_arttext](http://www.scielo.edu.uy/scielo.php?pid=s1688-42212009000100006&script=sci_arttext)

Bowlby, J. (1979). *Vínculos afectivos. Formación, desarrollo y pérdida*. Madrid: Ediciones Morata, S.L.

- Cala, D. & López, G. (2020). Abordaje desde una perspectiva descriptiva de patrones generacionales influyentes en la formación de relaciones emocionalmente dependientes dirigido al personal administrativo del segundo distrito de Policía socorro. [Tesis de licenciatura, Universidad Autónoma de Bucaramanga extensión Unisangil] Repositorio institucional. <https://repository.unab.edu.co/handle/20.500.12749/7342>
- Castilla, M. & Baumwollspinner, N. (2020). Licencias laborales y experiencias de paternidad en hombres residentes en barrios pobres y vulnerables de Buenos Aires. Ciudadanías. *Revista de Políticas Sociales Urbanas*, (7).  
<http://revistas.untref.edu.ar/index.php/ciudadanias/article/view/864>
- Castilla, M. V. (2018). Experiencias de paternidad en barrios pobres y vulnerables Buenos Aires. MILLCAYAC - Revista Digital de Ciencias Sociales, 198.
- Clatterbaugh, Kenneth (1997). Contemporary Perspectives on Masculinity: Men, Women and Politics in Modern Society. Boulder: Westview Press.
- Dávila, Y. (2015). La influencia de la familia en el desarrollo del apego. [Artículo Doctoral, Universidad de Cuenca]. Repositorio institucional. <https://dspace.ucuenca.edu.ec/bitstream/123456789/22943/1/10.pdf>
- El economista. (20 de 12 de 2018). Pobreza juvenil precisa medidas urgentes para evitar su persistencia. *El economista*. Obtenido de <https://eleconomista.com.ar/2018-12-pobreza-juvenil-precisa-medidas>
- Fresno, A. (2011). Efecto del maltrato físico en la calidad de las representaciones de apego infantil en Chile: Resultados preliminares. *Terapia Psicológica*, 29 (2), 191-196. [https://www.scielo.cl/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S0718-48082011000200006](https://www.scielo.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0718-48082011000200006)
- Gómez, A., Amorín, D., Berriel, F., Carril, E., Güida, C., Paredes, M., & Parra, A. V. (2006). Género y generaciones: Reproducción biológica y social de la población uruguaya [https://psico.edu.uy/sites/default/files/cursos/apas\\_genero%20y%20generacions\\_%20catedra%20libre.pdf](https://psico.edu.uy/sites/default/files/cursos/apas_genero%20y%20generacions_%20catedra%20libre.pdf)
- Gómez, E., Muñoz, M & Santelices, M. (2008). Efectividad de las Intervenciones en Apego con Infancia Vulnerada y en Riesgo Social: Un Desafío Prioritario para Chile. *Terapia Psicológica*, 26 (2), 241-251. [https://scielo.conicyt.cl/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S0718-48082008000200010](https://scielo.conicyt.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0718-48082008000200010)
- Hernández, E., López, A. & Echevarría, A. (2019). Caracterización del apego infantil y el apego conyugal en un grupo de embarazadas primerizas ingresadas en hogares maternos. *Novedades en población*, 30, 1-11. <http://scielo.sld.cu/pdf/rnp/v15n30/1817-4078-rnp-15-30-1.pdf>
- Ierullo, M. (2015). La crianza de niños, niñas y adolescentes en contextos de pobreza urbana persistente. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 13 (2), pp. 671-683 <http://ns520666.ip-158-69-118.net/rllcsnj/index.php/Revista-Latinoamericana/article/view/1938/575>

- Jiménez, Ana (2004). La paternidad en entredicho. *En Gazeta de Antropología* 20 (19). [http://www.ugr.es/~pwlac/G20\\_19AnaBelen\\_Jimenez\\_Godoy.html](http://www.ugr.es/~pwlac/G20_19AnaBelen_Jimenez_Godoy.html), pág. 1-16.
- Kornblit, Ana Lía, y Mendez Diz, Ana María (1994). *Modelo Sexuales en Jóvenes y Adultos*. Buenos Aires: CEAL.
- Krishnakumar, A. y Buehler, C. (2000). Interparental conflict and parenting behaviors: A meta-analytic review. *Family Relations*, 49, 25-44
- Lipina, S. J. (2012). Contribuciones de la neurociencia cognitiva al diseño de políticas científicas y sociales para niños en situación de pobreza. *Revista Interamericana de Psicología*, 45(2) <https://journal.sipsych.org/index.php/IJP/article/view/154/132>
- Lipina, S. J., & Segretin, M. S. (2015). 6000 días más: evidencia neurocientífica acerca del impacto de la pobreza infantil. *Psicología Educativa*, 21(2), 107-116.
- Marín Rengifo & Uribe Arango. (2017). El cuidado y la crianza como mediadores en la democratización de las relaciones familiares. *Red de Revistas Científicas de América Latina y el Caribe, España y Portugal*. Pág. 30-32.
- Morales Lemus, D. P. (2016). Impacto que tiene la familia en el desarrollo socioafectivo de los niños que asisten al Centro de Educación para el Desarrollo-CEDEP-. [Tesis de licenciatura, Universidad San Carlos de Guatemala] Repositorio institucional. <http://www.repositorio.usac.edu.gt/11883/1/13%20EPS%20%281071%29.pdf>
- Oros, L. & Vargas, J. (2012). Fortalecimiento emocional de las familias en situación de pobreza: una propuesta de intervención desde el contexto escolar. *Suma Psicológica*, 19 (1), 69 – 80. <http://www.scielo.org.co/pdf/sumps/v19n1/v19n1a06.pdf>
- Ortiz-Ruiz, N., & Díaz-Grajales, C. (2018). Una mirada a la vulnerabilidad social desde las familias. *Revista mexicana de sociología*, 80(3), 611-638. <http://www.scielo.org.mx/pdf/rms/v80n3/0188-2503-rms-80-03-611.pdf>
- Pérez Contreras, B. y Arrázola, E. T. (2013). Vínculo afectivo en la relación parento-filial como factor de calidad de vida. *Tendencias & Retos*, 18 (1), 19-20. [file:///C:/Users/Manuela%20Serrano/Downloads/Dialnet-VinculoAfectivoEnLaRelacionParentofilialComoFactor-4929410%20\(1\).pdf](file:///C:/Users/Manuela%20Serrano/Downloads/Dialnet-VinculoAfectivoEnLaRelacionParentofilialComoFactor-4929410%20(1).pdf)
- Roberto Hernández Sampieri, C. F. (2014). DEFINICIONES DE LOS ENFOQUES CUANTITATIVO Y CUALITATIVO, SUS SIMILITUDES Y DIFERENCIAS. *En A. H. Torres, Métodos y técnicas de investigación social* (pág. 7). Mérida.
- Rodrigo, M. A., Ortale, M. S., Sanjurjo, A., Vojkovic, M. C., & Piovani, J. I. (2006). Creencias y prácticas de crianza en familias pobres del conurbano bonaerense. *Archivos argentinos de*

*pediatría*, P. 104.  
[http://sedici.unlp.edu.ar/bitstream/handle/10915/90243/Documento\\_completo.8889.pdf?sequence=1&isAllowed=y](http://sedici.unlp.edu.ar/bitstream/handle/10915/90243/Documento_completo.8889.pdf?sequence=1&isAllowed=y)

- Spangenberg, M. C. (2019). Impacto de la pobreza y de la vulnerabilidad socio-familiar en el desarrollo cognitivo y emocional de los niños. [*Tesis de licenciatura, Universidad Austral*] Repositorio institucional. <https://rii.austral.edu.ar/bitstream/handle/123456789/734/TIF%20spangenberg-fusionado.pdf?sequence=1>
- Viveros Vigoya, Mara (2008). Teorías feministas y estudios sobre varones y masculinidades. Dilemas y desafíos recientes. En *Ramírez Rodríguez, Juan, y Uribe Vázquez, Rosalba (eds.) Masculinidades. El juego de género de los hombres en el que participan las mujeres*. México DF: Plaza y Valdés Editores, pp. 25-42.
- Zavaleta, M. (2013) Interacciones vinculares en el sistema de cuidado infantil contextos de pobreza y desnutrición crónica temprana. [*Tesis de licenciatura, Universidad de Manizales*] Repositorio institucional. <https://repository.cinde.org.co/handle/20.500.11907/504>